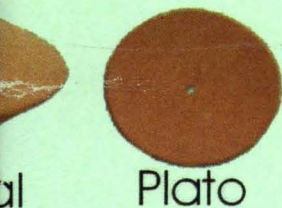


EL ARMERO o ARMADERO DE PILA FUERTEVENTURA

Julio Cardenal Lloréns



Olla



Tapa

Todos los enseres fotografiados para las cubiertas, han sido hechos en el taller artesano del Ecomuseo de “LaAlcogida”.

**EL ARMERO o ARMADERO DE PILA
FUERTEVENTURA**

Julio Cardenal Lloréns

**Ayuntamiento de Puerto del
Rosario
Concejalía de Cultura**

CARDENAL LLORÉNS, Julio

El armero o armadero de pila, Fuerteventura / texto y fotografías : Julio Cardenal Lloréns. - Puerto del Rosario : Ayuntamiento, Concejalía de Cultura, 2005.

18 p.: fot. col. ; 21 cm.

DL.: G. C. 1019 - 2005.

1. Agua - Purificación - Fuerteventura. I. Ayuntamiento de Puerto del Rosario. II Título.

398.1 (460.413 Fuerteventura) : 641.16

© Del texto: Julio Cardenal Lloréns

© Fotografías: Julio Cardenal Lloréns

© De la edición: Ayuntamiento de Puerto del Rosario.

Cuidado de la Edición: M^a. del Carmen Cabrera Travieso.

Impresión, diseño y maquetación: Biblioteca Pública Municipal de Puerto del Rosario.

C/ Ramiro de Maeztu, n.1.

Puerto del Rosario-Fuerteventura.

DL.: G. C. 1019 - 2005.

PRESENTACIÓN

El mundo de las destiladeras nos retrotrae a los tiempos de la niñez, a aquellos tiempos en que todo parecía más verdadero, cuando las cosas tenían su olor, sus colores y sus sonidos, una textura determinada y diferente. Hoy los plásticos, el aluminio, distintos materiales más prácticos e higiénicos sustituyen a aquellas maderas, las tallas de piedra o barro, la cal, los hierros oxidados por la sal y el sereno, los pavimentos hechos con callaos de la playa...

Y en los zaguanes, en los patios, en el mejor rincón, de tránsito hacia la escalera, a la entrada de la puerta, allí estaban siempre las destiladeras, envueltas por el culantrillo salvaje, con el tintineo de las gotas cayendo pausadamente, como la vida de entonces, en el plato.

Y la madre pendiente para que nunca agua faltara, y los chiquillos sedientos que hacían fila para beber del jarro compartido. Y así era todo, y el agua sabía a agua, y los sueños más placenteros.

Esta publicación continúa la línea comenzada hace algunos años, de difundir trabajos inéditos con contenidos diversos, y que ya dan una importante entidad al servicio de publicaciones del Ayuntamiento de Puerto del Rosario, ubicado y representado en el ámbito de la Biblioteca Pública Municipal.

Hoy son “Las Destiladeras”, esa imagen emblemática de otras épocas que se alejan en el tiempo pero seguramente se acercan en nuestro interior. Estoy convencido que es un trabajo, además de divulgativo, realmente muy bien construido fruto de una ardua tarea de investigación, y entre sus muchos valores destaca esa invitación a revivir momentos siempre gratificantes de nuestro pasado, ya que nunca las destiladeras tuvieron connotaciones negativas, siempre y desde cualquier óptica, transmitieron paz y serenidad.

Disfruten de su lectura.

El Concejal de Cultura
Fdo: Antonio Alonso-Patallo Valerón.

EL ARMERO o ARMADERO DE PILA

De origen árabe es el balcón de celosía, que los andaluces introdujeron en Canarias, con el resultado posterior del característico **balcón canario**.

Aquel balcón árabe, tanto en su lugar de origen como en la Andalucía mora y la después reconquistada, constaba sencillamente de un hueco abierto en la pared de la casa, para colocar vasijas de barro poroso llenas de agua y al exterior, cerrado por una celosía fija de madera; así el aire, puede circular libremente, manteniendo fresca la atmósfera interior.

El otro uso al que se ha destinado el originario balcón árabe en Canarias, es el de alojar un filtro de piedra para agua, como accesorio a las vasijas de cerámica, recibiendo los nombres de **pila** (Gran Canaria, La Palma) y **destiladera** (Lanzarote, Tenerife, La Gomera, El Hierro).

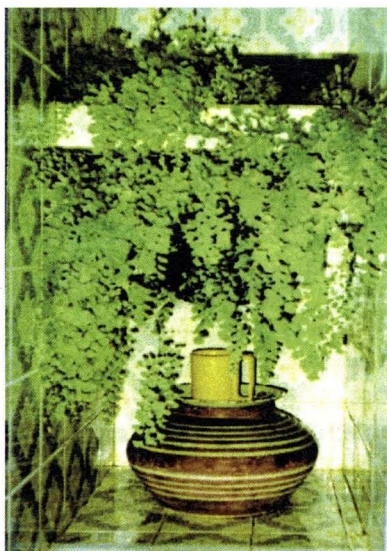
Como el majorero, en el entorno que transcurre su vida doméstica, no precisa para ello de una arquitectura que manifieste el uso del balcón en las variantes mencionadas más arriba, recurre a los elementos que le son más comunes: armazón y piedra, dándole una denominación diferente a la de las otras islas canarias.

Ya con anterioridad al siglo XIX, el uso de piedras para filtrar agua era muy conveniente en los buques cuyos tripulantes se veían forzados a menudo a embarcar aguas impuras de ríos o cacimbas, recibiendo el nombre que da título a esta exposición, el lugar, mueble o instalación adecuada, para evitar que se mueva, junto a los baldes, por los bandazos y cabezadas del buque.

En Puerto del Rosario, capital de la Isla Canaria de Fuerteventura, está la Casa Museo Unamuno, una construcción del siglo XIX, dedicada a hotel cuando llegó Don Miguel. Entre la variedad de objetos y muebles que allí se encuentran, destaca



F. núm. 1



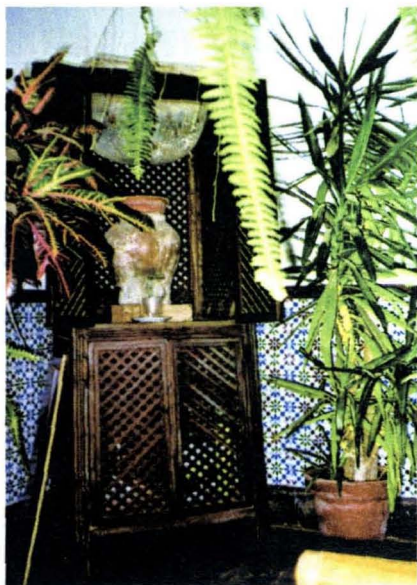
F. núm. 2



F. núm. 3



F. núm. 4



F. núm. 5



F. núm. 6



F. núm. 7

un armario **exento**, de madera (fotografía núm. 1), donde antaño hubo una piedra para filtrar el agua.

La higienización del agua mediante el uso de filtros de piedra, es un método existente todavía a lo largo y ancho de esta Isla; aquí, en la casa número 4 de la calle Eustaquio Gopar, ubicada dentro del casco antiguo de la ciudad, donde estuvo instalada la “Pensión Zamora”, es desde hace mucho tiempo, el domicilio familiar de Doña Josefa Jorge Pérez, viuda de Don Antonio Hernández Díaz, maestro albañil y labrante de piedras para destilar el agua. Doña Josefa mantiene vivo el culantrillo de la pila **empotrada** en una de las paredes maestras, como una alacena (fotografía núm. 2). Esta piedra procede de la cantera existente en “Playa Blanca” (fotografía núm. 3).

También en la casa número 13, de la calle Rosario, la familia Miranda Medina conserva una piedra para filtrar el agua (fotografía núm. 4), **adosada** a una de las paredes del patio interior, como una alacena. Un filtro para potabilizar el agua, se encuentra con un mueble de madera, con las características de armario **exento** (fotografía núm. 5), en el edificio con más de 200 años de antigüedad, situado en la calle León y Castillo, número 24, residencia de Don Juan Mateo López de Vicuña, junto con los herederos de Doña Dominga Castañeyra de la Fe.

Una destiladera de madera, más moderna (fotografía núm. 6), forma parte del mobiliario **exento** de la casa número 52, de la calle Viriato, en el barrio capitalino de “La Rosa del Viejo”, domicilio de Doña Concepción de León Rodríguez.

En el Museo de Betancuria hay un sencillo mueble de madera, **exento**, con una piedra de forma parecida a un mortero, encajada en su parte superior (fotografía núm. 7), que en Fuerteventura recibe el nombre de **armadero** o **armero de pila**.

Asimismo, dentro de esta Villa histórica, calle de San Buenaventura, en la casa número 4, vive la familia Donato,

siendo uno de sus hijos, Juan Manuel, el que labra las piedras para filtrar el agua; esta clase de piedra arenisca porosa, se halla también en cualquiera de los barrancos existentes cercanos a la costa.

Una vez labrada la piedra, con tierra fina de **gavia**, hace un barro claro para, con la mano, untar la piedra, tanto por fuera como por dentro; esta es una manera de curar la piedra para conseguir que filtre bien, facilitando el pegado del culantrillo (fotografía núm. 8).

Perteneciente al municipio de Tuineje, se encuentra el pueblo de Tiscamanita, con el Centro de Interpretación de “Los Molinos”, vivienda mayorera fabricada a finales del siglo XVIII, lindando con el siglo XIX; nada más pasar al patio, está la piedra para filtrar el agua, a la que se tiene acceso, tanto por el patio como por la estancia contigua (fotografía núm. 10), al estar **empotrada** en el vano de la pared, de unos cuatro palmos de ancho (80 cm.), como la generalidad de las casas mayoreras antiguas.

La casa situada en el número 1, de la plaza de Tetir, de Doña Juana Berriel Jerez y sus herederos, tiene el aljibe con su brocal en el patio interior, de donde se saca el agua destinada, entre otros usos a la destiladera (fotografía núm. 11), mueble **exento**, de madera, teniendo sobre el bernegal que recoge el agua filtrada, un plato agujereado y encima de él, una jarra con el borde dentado; con la jarra de borde serrado, se trasvasa el agua potabilizada a la tinaja existentes debajo del bernegal, con el plato sin agujero y la jarra para beber.

Cerca de la capital, con el número 56 de Casillas del Angel, en el “Camino del Cementerio”, hay un construcción del siglo XVII, donde reside Doña Tomasa Pérez Negrín; es cuando, al coger agua de la destiladera, mueble **exento** de madera, ubicado en el rincón de su patio, (fotografía núm. 9), vienen a la memoria unos versos del poeta canario Tomás Morales, contenidos en su libro “Las rosas de Hércules”, de la composición “El barrio de Vegueta”.



F. núm. 8



F. núm. 10



F. núm. 9

¡Oh, la casa canaria, manantial de emociones!

- Se alborza el espíritu ante un zaguán desierto;
de las plantas del patio viene un vaho fragante;
un descuido ha dejado el portón entreabierto,
como una insinuación a pasar adelante.

Y en el sombroso fondo oscuro del patio,
una clásica “pila” con su loza chinesca,
con la destiladera llena de culantrillo
y el bernegal de barro rebosando agua fresca...

¡Ah, la mansión pacífica de los antecesores!

Igualmente en Tetir, en el lugar conocido como “El Sordo”, está la vivienda residencia de Don Juan Peña Peñate, su propietario, donde en el patio de entrada a la casa hay un armario de madera (fotografía núm. 12), hecho en el año MCMXC, como puede observarse en la parte delantera de la piedra para filtrar el agua, que tiene en su parte alta. Este armario **exento**, tiene la particularidad de que todas sus piezas están ensambladas, sin el uso de ninguna clase de herraje.

En el “Camino de La Asomada”, de Tetir, donde se conoce como “Sitio Miranda”, se encuentra una casa del siglo XVII; la pila está **empotrada** (fotografía núm. 13), como una alacena, en la pared del frontis de cuatro palmos (80 cms.) de ancha, donde vivió Don José Miranda Guerra.

Hoy en día, aún se puede ver una piedra de notables proporciones, para filtrar agua, labrada rectangularmente, **empotrada** en la pared maestra que separa el pasillo del comedor (fotografía núm. 14), de la casa situada en la calle José Miranda Guerra, número 3, más conocida como la “La Casa de los Berriel”, en el “Sitio de Don Amaro”, de Tetir, visitada con asiduidad por Doña Carmen Rodríguez Berriel, tataranieta de Don Juan Berriel Valdivia (1740-1808); a esta piedra se puede acceder indistintamente por los dichos pasillo y comedor.

Al visitar la cantera de Tejate (fotografía núm. 15), en Lajares, municipio de La Oliva, el majorero comenta la prohibición actual de extraer piedra de esta cantera, prohibición inexistente en 1800, puesto que “según él, que lo sabe”, se mandaron desde Fuerteventura a Sevilla, vía Las Palmas de Gran Canaria - Santa Cruz de Tenerife, 55 piedras para destilar.

Ojalá que sirva esta muestra, como homenaje a tanto artesano, de Fuerteventura o no, así como a los hombres y mujeres conservadores de estas obras de arte, en un quehacer discreto y permanente.

Habiendo llegado al final de esta sencilla exposición, hecha con respeto y cariño, en mi despedida no puedo por menos referir el cuento que, no recuerdo ni a quien ni dónde, escuché:

Una persona caminaba por un tablero, soportando los rigores del verano; sentía la necesidad de beber agua; al divisar a lo lejos una casa, dirigió hacia ella sus pasos.

Encontró una ventana abierta y, a voces, trató de llamar la atención de quien pudiera oírle; desde dentro, una voz nasal le invitó a entrar.

Abrió el caminante la puerta, encontrándose con una vieja corcovada, enlutada, con el pelo gris encrespado, a quien amablemente pidió agua para beber.

Ella, con un gesto de la mano, le indicó el **armadero** situado al fondo de la habitación.

Pasando al interior de la casa, con mirada ansiosa, trataba el invitado de encontrar una vasija para poder coger el agua del bernegal; viendo una jarra de cristal, que en otro tiempo debió ser transparente, colgada por el asa de un clavo en la pared. No descubriendo ningún vaso, con la mirada suplicante, a la vieja se lo pedía.

Con un encogimiento de hombros y un movimiento de cabeza, la mujer, friamente, le dio a entender que era lo único que había.

Como la higiene en esa casa y la de la misma vieja no se notaba, el sediento, mirando y remirando dónde poder poner sus labios sin peligro alguno para su salud, al fin decidió beber por el asa de la jarra.

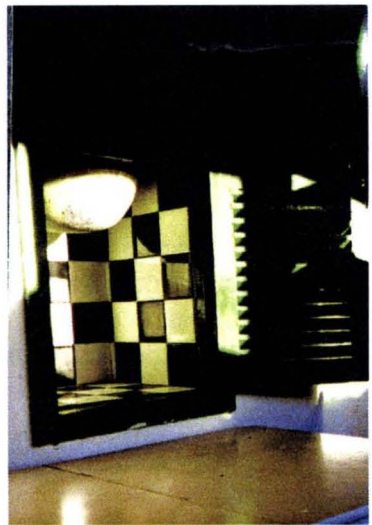
Mientras calmaba su sed, oyó: Lo mismo, lo mismito que hago yo.



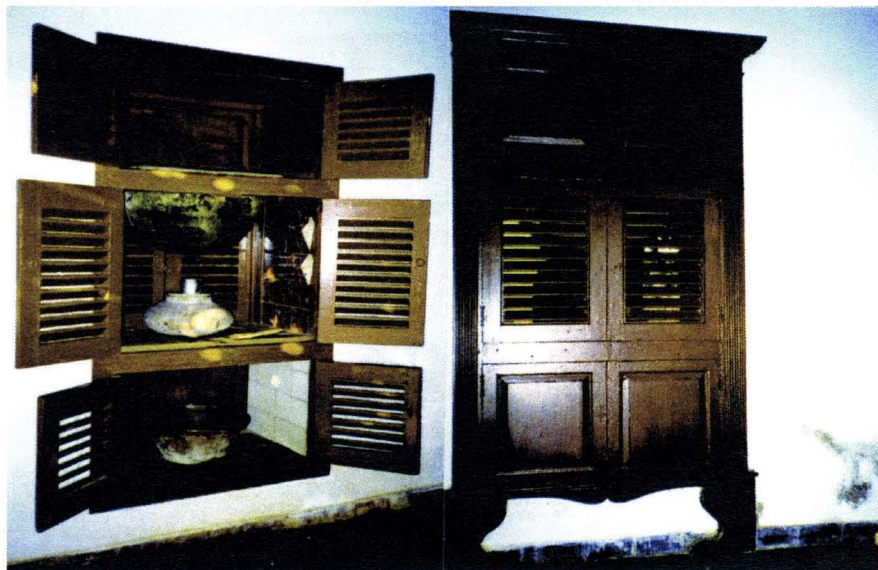
F. núm. 11



F. núm. 12



F. núm. 13



F. núm. 14



F. núm. 15



Bernegal.



Talla

Bibliografía consultada.

- Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo - Americana.
Tomo VI.
Espasa - Calpe, S.A.
Madrid, 1909.
- Escolar y Serrano, Francisco.
Estadística de las Islas Canarias. 1793 - 1806.
Cuadernos Canarios de Ciencias Sociales, 11.
Germán Hernández Rodríguez.
CIES - Centro de Investigación Económica y Social.
- Fernández Castañeyra, Ramón.
Memoria sobre las costumbres de Fuerteventura
escrita para el Sr. D. Juan Bethencourt Alfonso.
Transcripción, prólogo, notas e índices de
Francisco Navarro Artiles.
Servicio de Publicaciones del Excmo. Cabildo Insular
de Fuerteventura.
Puerto del Rosario, 1991.
- Paasch, H., Capitaine, Le.
Dictionnaire de marine.
Société D'Editions Géographiques Maritimes et
Coloniales.
Paris, 1924
- Pérez Vidal, José
El balcón de celosía y la ventana de guillotina.
(Notas de arquitectura regional canaria).
Revista de dialectología y Tradición Populares XIX (4).
pp. 349-360.
Madrid, 1963.

- Riudavets y Tudury, Pedro.
Historia de la Isla de Menorca.
Imprenta de Bernardo Fabregues.
Mahón, 1885

- Viera y Clavijo, José de.
Diccionario de Historia Natural de las Islas Canarias.
Edición dirigida y prologada por Manuel Alvar.
Exma. Mancomunidad de Cabildos de las Palmas.
Plan Cultural, 1982.

- Zerolo Herrero, Elías.
Legajo de Varios.
Garnier Hermanos, Libreros - Editores.
Paris, 1897.

DEL MISMO AUTOR.

* Dos advocaciones para el mismo amor.

Romería a la Peña, 2002.

Servicio de Publicaciones del Excmo. Cabildo Insular de Fuerteventura.

Puerto del Rosario.- (Las Palmas G.C.)

* El armadero de pila.

Aguayro, núm. 229, Julio-Septiembre 2002.

La Caja de Canarias.

Las Palmas de Gran Canaria.-

* Dos advocaciones para el mismo amor. (Las Patronas de Alcoy [Alicante] y Fuerteventura [Islas Canarias])

Lilia, núm 14, 2001.

* La Virgen de Guadalupe. (Patrona de La Gomera)

Lilia, núm. 15, 2002.

* Nuestra Señora de Los Reyes. (Patrona de El Hierro)

Lilia, núm. 16, 2003.

* La Virgen de los Dolores o de los Volcanes.(Patrona de Lanzarote)

Lilia, núm. 17, 2004.

* La Virgen de Las Nieves. (Patrona de La Palma)

Lilia, núm. 18, 2005.

Archicofradía Virgen de los Lirios.

Alcoy.- (Alicante)

* La Alcogida.

Crónica de Fuerteventura, núm. 58, Octubre 2003.

* Dragos en la Isla de Fuerteventura.

Crónica de Fuerteventura, núms. 66 y 67, Marzo 2004.

* Baliza. Monumento a los Fareros.
Crónica de Fuerteventura, núm. 80, Diciembre 2004.
Comunicaciones Salitre, S.L.
Puerto del Rosario.- (Fuerteventura)

* El Pergamino de Tacojaire.

Año 2000.

* Morro y Fuente de Tababaire.

Año 2001.

* La Luz de Mafasca.

Año 2002.

* Dragos en Fuerteventura.

Año 2003.

* Pergaminos de Touffe.

Año 2004.

* Touffe.

Año 2005.

Ediciones del Autor.

Puerto del Rosario.- (Fuerteventura)

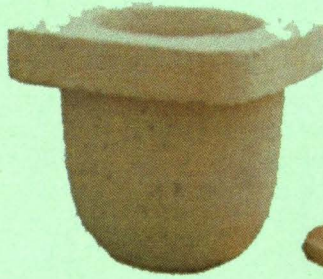
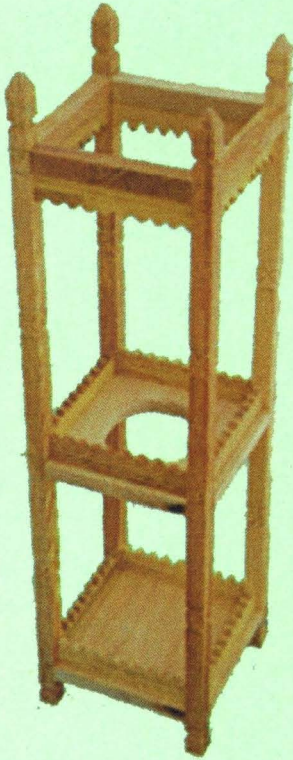
En preparación.

- El filtro de piedra para agua (pila destilar).

- La Virgen de Candelaria. (Patrona de Tenerife)

- La Virgen del Pino. (Patrona de Gran Canaria)

Se terminó de imprimir en
la Biblioteca Pública
Municipal de Puerto
del Rosario, en
Octubre del
Año 2005.



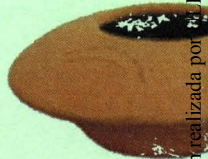
Pila



Tapa



Taza



Bernea



AYUNTAMIENTO
PUERTO DEL ROSARIO



BIBLIOTECA PÚBLICA
MUNICIPAL